

ACTIVIDAD 1: Pídele a un adulto que te lea el cuento...

El trapecista Q

Cuando el circo estuvo en el País de las letras hubo un accidente, uno de los trapecistas, cuando estaba haciendo un ejercicio muy difícil sobre el trapecio más alto se mareó y cayó al suelo entre los gritos de toda la gente. Al principio creyeron que se había matado, pero no fue así. Lo llevaron rápidamente al hospital y allí lo curaron. Pero se **quedó** cojo y ya no pudo trabajar más como trapecista.

Aunque ya no trabajaba en el circo, todo el mundo seguía llamándole el Trapecista. Era una persona muy alegre, siempre cantaba y le entusiasmaba que todo el mundo estuviese contento.

Cuando el circo se fue, el trapecista Q decidió **quedarse** en este país donde todos se habían portado tan bien con él. El rey U le dijo que podía vivir en el palacio y ser su secretario, porque era muy listo.

Cuando se cansaba se iba a la cocina a ayudar un rato. Le gustaba hacer bizcochos. ¿Que si sabía? ¡Vaya si sabía! El trapecista Q preparaba unos bizcochos tan deliciosos que hasta el panadero P le pidió que fuese su ayudante en la pastelería.

Pero a nuestro amigo Q le gustaba vivir en el palacio porque allí podía comer todo el **queso** que **quería**, pues tenía permiso para bajar a la despensa real y probar todos los tipos de **queso** que allí había: duros, blandos, **pequeños**, grandes, amarillos, blancos, **quesitos**..., etc. y podía comer del que más le gustase.

Un día preparó el bizcocho preferido de la reina A y se **quedó** asombradísimo cuando lo devolvieron a la cocina sin que nadie lo hubiese probado.

-¿Qué pasa? -Preguntó alarmado -Todos están preocupados por un grave problema y nadie tiene apetito. Todos están tristes, nadie habla ni ríe –le dijeron.

Se asomó por detrás de unas cortinas y vio a la familia Real sentada en sus sillas, con los codos apoyados sobre la mesa mirando de reojo a la reina A y al rey U, que no se daban cuenta de nada. Sólo el travieso príncipe E tiraba miguitas de pan a la princesa O y daba golpes por debajo de la mesa a la princesa I.

-¡Esto no puede ser! ¡Que alguien me cuente cuál es el problema que preocupa tanto a los reyes como para que no les apetezca probar mi bizcocho! –dijo nuestro amigo Q.

Se lo contaron y decidió ir a hablar con los reyes.

-¿Qué puedo hacer yo? -preguntó.

-¿Tú?... ¿Qué vas a hacer tú...? ¿Puedes acompañar a esta pareja de revoltosos y decir con ellos “ke...,ki...”?

-¡Claro que puedo! Esa es mi forma de hablar, y no creo que me canse mucho –respondió.

-Acabarías agotado si tuvieras que seguir a esta pareja en sus juegos, porque son muy revoltosos y no paran un momento -dijo el rey U.

-¿No podríais hacer que fuesen más formales cuando viniesen conmigo? - preguntó Q.

El rey se quedó pensativo y dijo contento: -¡Ya lo tengo! Yo os acompañaré. Me colocaré en medio e iré leyendo **tranquilamente** el periódico, sin decir nada. No creo que se atrevan a portarse mal.

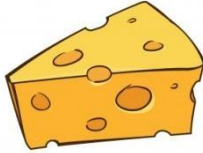
Así lo hicieron. Se colocaron el trapecista Q, luego el rey U y, al final, una vez el príncipe E y otra la princesa I.

Mirad cómo iban: “Que...qui”. El trapecista sabía contar unos cuentos fantásticos, y como a los príncipes les encantaba escuchar sus historias, se portaban muy bien. ¡Qué contento estaba el trapecista Q! Había ayudado al rey U y tenía unos amigos estupendos; además, todos volvían a estar contentos, a alabar su talento de narrador, y a comer sus ricos bizcochos. Esperemos que con éste se acaben los problemas para que siempre sean felices. Pero me parece que todavía **queda** alguno más. Otro día lo sabremos.



RECORDANDO LA “Q”

ACTIVIDAD 2: En el cuento del Trapecista Q habían varias palabras con **que qui**. ¿Las recuerdas?, revisa el texto y búscalas. Ahora observa los dibujos y con la ayuda de un adulto lee las palabras con **que qui**.



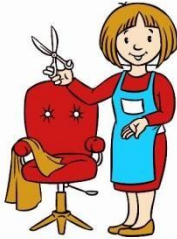
QUESO



QUEQUE



RAQUETA



PELUQUERA



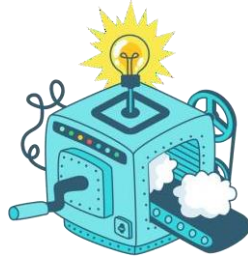
PAQUETE



ESQUÍ



QUIJOTE



MÁQUINA



MAQUILLAJE

2

ACTIVIDAD 3: Mira el siguiente video para recordar al Trapecista Q.

<https://www.youtube.com/watch?v=Abb1w7rQ-Os&list=PLxrAt3yItSX38O8GIhFvGbUrZlbidmAv1&index=30>

- Pueden buscar en Youtube el video con el nombre: **30 La periodista Q**

Responde de manera oral:

- ¿Por qué usa muleta el Trapecista Q?
- ¿Qué es lo que más le gusta comer al Trapecista Q?
- ¿Por qué la familia real no comió el bizcocho que preparó el Trapecista Q?
- ¿De qué forma el Trapecista Q ayudó al rey?



RECORDANDO LA “B”

ACTIVIDAD 1: Pídele a un adulto que te lea el cuento...

LA PRESUMIDA B



Ahora vamos a conocer a la señorita B, la presumida B. Siempre usa zapatos de tacón, porque le gusta parecer más alta de lo que es, más de una vez se le ha torcido el pie y lo ha tenido que llevar vendado. Además siempre lleva **bbbolsos**, los tiene de todos los colores, de modo que tiene uno a juego con el vestido y los zapatos.

Cuando va a la pastelería del Señor P lo que más le gusta son las cosas que empiezan como ella habla: **bbbizcochos**, **bbbolos**, **bbbatidos**... Cuando va de compras quiere que todo sea **bbuenos**, **bbbonitos** y **bbbaratos**. ¡Aunque eso le gusta a todo el mundo!

Le gusta mucho el mar y suele marcharse a navegar en **barco**, pero ni siquiera entonces deja su **bolso** y sus zapatos de tacón, más de una vez se le ha enganchado el tacón en el **borde** del barco y casi se rompe la nariz contra el suelo, por suerte, nunca le ha pasado nada grave.

Un día se fue a navegar en barco. Iba tan arreglada como siempre, llevaba un rato navegando cuando de repente el mar empezó a enfadarse, y el viento a rizar el agua hasta formar unas olas que llevaban y traían el barco de la señorita B como si fuese un juguete. La señorita gritaba, ¡bbbbbbb! que quería decir: ¡Socorro! Pero nadie la oía. La señorita remaba con fuerza, pero cuando conseguía acercarse a la orilla, una ola mayor la arrastraba otra vez mar adentro. De pronto vio un **barco** grande que se acercaba al País de las Letras y gritó pidiendo auxilio y socorro. Como no la oían, dejó los remos y se puso en pie, con el **bolso** les hacía señas, pero con aquellos tacones tan altos era muy difícil mantener el equilibrio, una y otra vez se caía y se volvía a levantar.

Cuando por fin la vieron y se acercaron para salvarla, a la señorita B se le enganchó uno de los tacones y al dar un tirón para sacarlo perdió el equilibrio y cayó al mar, el agua estaba helada. Otra vez volvió a gritar, los del barco le echaron un salvavidas y ella se agarró con fuerza y poco a poco la fueron arrastrando hasta el barco. Una vez arriba y antes de darles las gracias empezó a gritar: “Mi **bolso**, mi **bolso**” como si se tratara de un amigo. Consiguieron sacar el bolso con un gancho, ella lo secó con mucho cariño y lo guardó de recuerdo.

Su hermano le regañó y ella se dio cuenta de que casi se ahoga por presumida. Prometió que en adelante llevaría zapatillas de deporte para ir a navegar y se fijaría en lo que dijese el hombre del tiempo.

A consecuencia del remojón pilló un resfriado y tuvo que quedarse en casa. Se asomaba al **bbbalcón** y desde allí veía trabajar a su hermano.

RECORDANDO LA “B”

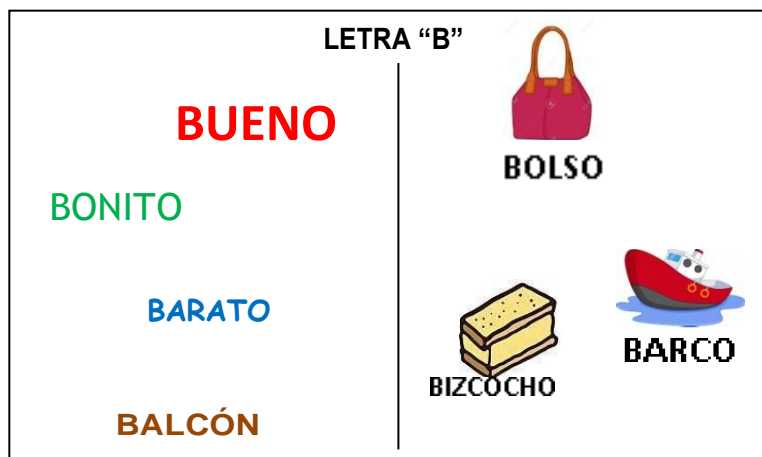
ACTIVIDAD 1: Busca los siguientes materiales...

Materiales

- Revistas o libros para recortar
- Tijeras
- Pegamento
- 1 hoja blanca
- lápices de colores.

Instrucciones

1. Pon la hoja de lado y pon arriba como título “letra B” en la parte del medio de la hoja, luego divide la hoja con una línea en dos partes.
2. Busca en las revistas o libros para recortar, palabras y cosas que tengan la “B”, recórtalas.
3. En una parte de la hoja pega las palabras con “b”.
4. En la otra parte pega las cosas con “b” y escribe abajo su nombre.



4

ACTIVIDAD 3: Mira el siguiente video para recordar a la Presumida B.

<https://www.youtube.com/watch?v=7clyMLrcyZE&t=205s>

Pueden buscarlo en Youtube con el nombre: **19 La presumida B**

Responde de manera oral:

- ¿Qué usa siempre la Presumida B?
- ¿Por qué se dice que la letra B es Presumida?
- ¿Qué le gusta hacer a la Presumida B?
- Relata qué le pasó a B en el barco.
- ¿Qué aprendió la letra B con lo que le pasó?

